

CRUZAR LAS PIERNAS PARA CRUZAR LA VÍA Y DEFENDER LA VIDA*

MANUELA ORREGO BOTERO**
MARÍA CAMILA BEDOYA MARROQUÍN***



“Por un nuevo amanecer nos abstenemos del placer”
(Consigna de las protestas del Movimiento Piernas Cruzadas, Barbacoas, Nariño)

RESUMEN

“¿Seremos capaces de forjarnos sensibilidades colectivas autónomas, o nuestro destino está marcado a fuego por el realismo del poder, según el cual unos conducen y otros entregan esperanzados o temerosos, e incluso gozosos, su capacidad de orientarse por el mundo? (...)” (Pennisi y Cangi, 2013, p. 4-5).

-
- * Este artículo surge como producto de los debates desarrollados en el curso Acción colectiva I: Movimientos sociales y políticos 2014-II de la Universidad de Antioquia.
 - ** Estudiante del pregrado en Ciencia Política de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Integrante del semillero de Estudios Rurales.
 - *** Estudiante del pregrado en Ciencia Política de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Integrante del semillero de investigación Poder y Nuevas Subjetividades.

El texto aquí presentado busca, a través de un análisis del movimiento de “piernas cruzadas” y la visita a la teoría de los nuevos movimientos sociales, dar pistas para una respuesta afirmativa a esta pregunta, ya que de ahí que en el acto de cruzar las piernas que llevaron a cabo las mujeres de Barbacoas (Nariño), se esconda una cuestión puramente política que está de lado de lo cotidiano, que trasciende desde lo privado y lo íntimo hacia lo público. Así pues, es posible pensar el movimiento de “piernas cruzadas” como un ejemplo de esas sensibilidades colectivas autónomas que se crean entre mujeres para hacerle frente al realismo del poder, haciendo públicos sus reclamos por medio de formas de lucha poco convencionales.

PALABRAS CLAVES

Mujeres, acción colectiva, movimiento de “piernas cruzadas”, nuevos movimientos sociales.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Orrego, M. y Bedoya, M. C. (2015). Cruzar las piernas para cruzar la vía y defender la vida. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 6, 9-18.

I. REFLEXIÓN INICIAL: ¿POR QUÉ LAS MUJERES HAN CRUZADO LAS PIERNAS?

“Las piernas de la amada son fraternas cuando se abren buscando el infinito y apelan al futuro como un rito que las hace más dulces y más tiernas”. Así comienza uno de los poemas del escritor uruguayo Mario Benedetti; una apología a las piernas femeninas, símbolo del deseo, de la sensualidad; un par de piernas abiertas que esperan al amado. Pero, las piernas de las que aquí se hablará no han tenido la dicha de ser poetizadas, son piernas que deciden cruzarse custodiando su sexo, piernas que anteponen su dignidad sobre el placer, piernas que caminan, se movilizan e interpelan no solo a un Estado que abandona, sino también a una sociedad que señala.

La literatura ha sido, sin duda, una fuente de inspiración importante para muchos de los movimientos sociales, ya que como expresión artística se permite crear y recrear de manera permanente nuevas formas posibles de habitar el mundo. Es así como el “cruzar las piernas” como acto político tiene su antecedente más remoto en la comedia griega *Lisístrata*, escrita por Aristófanes,

cuenta cómo un grupo de mujeres se unieron para traer la paz entre dos pueblos enemistados, usando como herramienta una de las pocas cosas en donde podían tener incidencia: la cama, lo más íntimo, las relaciones sexuales.

Dicha ficción ha logrado materializarse en algunos contextos actuales, en los que las mujeres han realizado huelgas sexuales como formas de acción colectiva en pro de lograr un propósito en concreto; tal es el caso de: Liberia (2003), Kenia (2009), Turquía (2009), Bélgica (2011), Filipinas (2011), Togo (2012), México (2012) y Colombia (2006 y 2011¹¹), siendo este último país el que más huelgas de amor o de sexo ha tenido hasta el momento, y en el cual se encuentra el Movimiento de Piernas Cruzadas de Barbacoas (Nariño), principal objeto de análisis en este texto.

2. LAS MUJERES CRUZAN LAS PIERNAS EN BARBACOAS (NARIÑO)

El Movimiento de Piernas Cruzadas nace en el municipio de Barbacoas (Nariño) como una protesta pacífica por parte de las mujeres para presionar al gobierno y a sus esposos para que sea construida la única vía que comunica al municipio con el resto del país (56 km de Junín a Barbacoas); aunque principalmente nace como una defensa a la vida, ya que, según cuentan las lideresas, muchas mujeres en estado de embarazo mueren con sus hijos al intentar cruzar este trayecto.

Esta huelga sexual, que logró convocar a más de trescientas mujeres a abstenerse de tener relaciones sexuales con sus parejas, comenzó en julio de 2011 y duró tres meses y diecinueve días. No obstante, el Movimiento de Piernas Cruzadas desarrolló también otras formas de acción colectiva en el municipio, como marchas, reuniones y huelgas, logrando acordar con el gobierno el inicio de la construcción de la vía. Aun así, debido a la suspensión de la obra, el 8 de marzo de 2012 deciden realizar una marcha del silencio y una huelga de hambre, lo que generó atascos vehiculares que empeoraron la situación. En 2013, ingenieros del Ejército Nacional retoman la construcción, gracias a las manifestaciones y movilizaciones de las mujeres y a los que apoyaron esta moción; según lo programado, la vía debía ser entregada antes de junio de 2013.

1 Información sustraída de: https://es.wikipedia.org/wiki/Huelga_sexual#Huelga_sexual_en_Colombia_282006-2011.29

3. UNA BREVE CARACTERIZACIÓN DEL MOVIMIENTO

Los nuevos movimientos sociales (NMS) nacen a finales de la década de 1960, influenciados por grandes movimientos sociales clásicos, como el movimiento feminista de la década de 1920, el movimiento pacifista y el movimiento obrero. Estos NMS comparten, en su mayoría, dos características que se pueden evidenciar con algunos matices en el movimiento de “piernas cruzadas”: el sentido antimodernista y el desdibujamiento de los límites entre lo privado y lo público. Por un lado, si bien sería impreciso hablar de un sentimiento totalmente antimodernista, tal y como lo plantean los teóricos de los NMS, al hablar del movimiento de “piernas cruzadas”, sí se vislumbra en este un cuestionamiento a las contradicciones y promesas incumplidas de la modernidad, más precisamente “(...) una ofensiva modernizadora desde abajo, porque logra la estructuración de una nueva dinámica de poder, vinculando desde sus acciones el surgimiento de las funciones de un estado” (Jiménez, s.f., p. 2). Es decir, dicho movimiento desarrolla actividades y propuestas desde la comunidad, pero lo más importante es que, ante el abandono estatal, crean un espacio donde se construye una lucha que, si bien no suple las necesidades en su totalidad, resulta ser un camino efectivo para alcanzarlas; esto sin dejar de cuestionar e interpelar al Estado sobre asuntos como el progreso y el desarrollo que, pese a la frenética modernización del país, aún no han llegado a zonas como Barbacoas.

Por otro lado, el hacer públicos los asuntos del ámbito privado, ha sido una de las preocupaciones esenciales de las luchas feministas desde sus inicios, puesto que los elementos más íntimos como la cama y la cocina pasaron de ser asuntos del patio de atrás de las casas, a ser tratados en la plaza pública como una manera de denunciar que allí adentro ocurrían muchas veces las peores injusticias. Es en este contexto como principal escenario y con el surgimiento de los NMS que asuntos como la sexualidad femenina comienzan a ser deliberados y redefinidos desde el lugar de enunciación de la mujer, una mujer que transita del *oikos* al ágora². Como bien lo mencionan Riechmann y Fernández (1995, p. 23) “los NMS no aceptan la dicotomía público/privado que subyace al universo de acción social de la teoría política liberal, ni aceptan la subordinación de la esfera sociocultural a la político-administrativa”.

2 El *oikos* equivale al término casa en la Grecia Antigua, mientras que el ágora hacía referencia a la plaza de las ciudades-estado griegas. Información sustraída de <https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81gora>

4. EL MOVIMIENTO, LAS OPORTUNIDADES Y LAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA: CRUZAR LAS PIERNAS PARA ABRIR OPORTUNIDADES

El legado de Lisístrata, esa guerrera griega sacada de la ficción, llegó a Colombia, inspirando a las barbacoanas que en el año 2011 cruzaron sus piernas, alzaron sus voces y clamaron por la dignidad de un pueblo, por la falta de una vía decente en el municipio. No obstante, como ya nos ha enseñado la historia, los movimientos sociales suelen ser dinámicos y buscan combinar formas de acción colectiva para generar mecanismos de presión fuertes. Es así como en 2012 se realiza en el municipio la huelga de hambre y una marcha del silencio, ya que aun con el acuerdo entre el gobierno y los habitantes del pueblo de Barbacoas, la construcción de la vía se venía realizando muy lentamente. Al decir de una de las lideresas: “Vemos que la obra está a paso muy lento. Nos estamos demorando de cinco a seis horas en trancones e incluso entre dos y tres días con los enfermos y mujeres embarazadas” (RCN Radio, 2013). Así, a pesar de las negociaciones formales a las que se llegó con el Estado gracias a la huelga de sexo, la situación de los barbacoanos seguía siendo preocupante.

Ahora bien, nos valdremos de lo planteado por Sidney Tarrow, en *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y política* (1994), sobre la estructura de oportunidades políticas que se crea para los movimientos, dependiendo del tipo de acción colectiva a desarrollar, partiendo de la idea de que “(...) al hablar de estructura de las oportunidades políticas [nos estamos refiriendo] a dimensiones congruentes del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso.” (Tarrow, 1994, p. 155). Dado que los lineamientos inestables, los aliados influyentes, las élites divididas y el incremento del acceso son las principales dimensiones que favorecen las oportunidades políticas, en el presente trabajo nos centraremos en el incremento del acceso.

De este modo, en su idea sobre el incremento del acceso de los movimientos sociales a la vida, o decisiones políticas, el autor parte de un estudio de Peter Eisinger y Beissenger al respecto de las formas de acción colectiva violentas o no violentas, refiriéndose a la apertura del sistema de participación democrático. Para Tarrow (1994), la apertura del sistema democrático y la inserción de los movimientos a este sistema, significa una mayor participación y una elevada probabilidad de acceder a más oportunidades, como bien lo hace explícito:

Los movimientos que pretenden ampliar su acceso a las instituciones pueden descubrir que las relaciones de intercambio a largo plazo con sus oponentes políticos les aíslan de su base (...) Pero los movimientos que buscan acceso más que exigir nuevas ventajas pueden encontrarse en posición de buscar ulteriores oportunidades. (p. 158)

Esto se puede evidenciar en el caso del Movimiento de Piernas Cruzadas, al insertarse en este primer diálogo de negociación sobre la construcción de la carretera, se llega a un acuerdo con el gobierno, por lo que se les está abriendo el sistema participativo. De otra manera, cuando se crea una falta en el acuerdo, por parte del gobierno al no mejorar la vida de la comunidad barbacona, el movimiento no deja de estar incluido en el sistema democrático, ni se crea un cierre de este; al contrario, reacciona con otras formas de acción colectiva: la huelga de hambre y la marcha del silencio. Como bien cita Tarrow, al respecto del estudio realizado por Beissenger, “la protesta violenta no estaba íntimamente relacionada con la apertura de la estructura de oportunidades, las protestas no violentas estaban claramente relacionadas con su expansión” (Tarrow, 1994, p. 157).

5. LA ESTRUCTURA DEL CONTEXTO

Si bien Tarrow propone unos insumos importantes para analizar la adopción y adaptación de las acciones colectivas concernientes a las oportunidades que ofrece el sistema político, hace falta una herramienta que permita visualizar el movimiento social en un escenario más amplio, que coexista con los demás fenómenos que puedan influenciar o determinar la acción colectiva; como lo presenta González (2006), “interesa identificar una tipología de acciones colectivas, consideradas (...) como expresión de la singularidad de algunos contextos y, en últimas, son esos contextos los que contribuirán a explicar no sólo su tipología sino (...) la especificidad de su alcance” (González, 2006, p. 32) En otras palabras, ir más allá del ámbito político, pero no dejar de tenerlo en cuenta.

Para esto, González partirá del concepto de estructura de contexto planteada por Dieter Rutch, quien también parte de este deseo de ampliación del entorno. Para Rutch la estructura política se definirá como “el conjunto de factores del entorno de un movimiento que facilitan o limitan la construcción de una estructura específica, los recursos de que dispone y la viabilidad para concretar acciones de protesta” (González, 2006, p. 32).

De esta manera, el contexto cultural, el social, y el político constituyen las tres dimensiones básicas de la estructura de contexto. Aquí, Adriana González, realiza su estudio contextualizando a la realidad colombiana, al observar el latente conflicto armado, y al desear analizar cómo se desarrollan las acciones colectivas, los movimientos, y los actores de los movimientos en un contexto de permanente violencia. Esta visión la utilizaremos principalmente para entender el proceso de adhesión, adaptación o reacción de los sujetos sociales a las acciones colectivas realizadas por el movimiento de las “piernas cruzadas”; o como lo plantea González (2006) “el proceso de configuración o articulación de los sujetos sociales” (p. 36).

Con respecto a esto, la marcha del silencio realizada por el Movimiento de Piernas Cruzadas, el ocho de marzo de 2012 en la ciudad de Pasto, en la que se movilizaron más de dos mil personas, encausó no solamente a mujeres del municipio de Barbacoas, sino también de organizaciones indígenas, privadas, públicas, sindicatos y corporaciones. En esta marcha, algunas mujeres se manifestaron y aclararon que no solo se sumaban a ella por la dignidad del pueblo barbacono, sino que resaltaban, en ese día de la mujer, las situaciones que ellas sufren en un contexto de violencia. En un video realizado por Simana TV, hablan diferentes lideresas durante la marcha, expresando una visión holística del Movimiento de Piernas Cruzadas en el contexto colombiano:

En Nariño estamos diciendo que las mujeres queremos unirnos a los hombres, a los sectores sociales que siempre reivindican y pelean por los derechos humanos. Estamos en un contexto complicado, estamos en un contexto conflictivo, donde la mujer realmente está siendo afectada en especial por el conflicto armado (Figueroa, 2012).

Esto significa que la violencia como fenómeno transversal al devenir del país, ha tocado y ha llegado hasta la vida privada de las mujeres, y que estas, al hacer públicas ciertas injusticias, lo hacen por medio de marchas que reivindican los derechos de las mujeres. Así fue como el Movimiento de Piernas Cruzadas con su marcha del silencio, logró atraer a todas estas organizaciones y mujeres que ven en su manifestación una manera de expresar su participación. De este modo la marcha del silencio —como una acción colectiva concreta dentro del movimiento social—, sufre una articulación de los sujetos sociales y un fortalecimiento de la acción, en parte debido a la violencia en Colombia, que tampoco resulta ajena para las mujeres barbaconas.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN: LA REALIDAD Y LA FICCIÓN, ORIENTE Y OCCIDENTE UNIDOS EN UN MISMO RENGLÓN, DE BARBACOAS (NARIÑO) A TURQUÍA

Que ajenas nos resultan a nosotros —los educados bajo los preceptos occidentalizados— las luchas del Oriente Medio y Lejano. Muy extraño y reprochable para nosotras, mujeres de sociedades “libres”, ver a las mujeres de estas culturas con sus burkas y trajes largos. Pero lo cierto es que, por más que existan muchas cuestiones culturales que excedan nuestros marcos de comprensión, entre nosotros como colombianos y colombianas pertenecientes a lo que la modernidad denominó “Tercer Mundo” y los pueblos del Oriente Medio, vistos como los bárbaros, incivilizados bajo la visión de Occidente, existen heridas compartidas que lejos de alejarnos nos permiten hablar; que tanto en Barbacoas (Nariño) como en Turquía, las mujeres han cruzado sus piernas para generar presión; en el caso de Barbacoas para que se les construyera una vía digna, y en el de las mujeres de la pequeña aldea para que por medio de un acueducto se les llevara el agua al pueblo. En los dos casos la motivación principal era una: evitar que sus hijos murieran al nacer, preservar la vida.

El caso de Turquía fue visibilizado a través de la obra cinematográfica *La fuente de las mujeres* del director Radu Mihăileanu³, lo que nos deja entrever cómo el cine, debido a su posibilidad de reproducirse masivamente, ha sido de gran importancia para lo político y, en el caso de movimientos sociales, ha servido también como forma de visibilizar procesos de denuncia y resistencia, puesto que este da cuenta de representaciones sociales y entramados culturales en una época o lugar determinados, pero también —como aparato cultural— los construye y modifica.

Las mujeres perdían a sus hijos en Barbacoas al intentar pasar por una vía en pésimas condiciones, esto producto del abandono estatal; las mujeres en la aldea perdían a sus hijos al preservar la tradición de que eran ellas las encargadas de ir a recoger el agua a un pozo lejano. Los dos grupos de mujeres lograron, al cruzar sus piernas y realizar su huelga de sexo, que los hombres y los gobernantes realizaran acciones para cumplir sus objetivos. Estos son ejemplos claros de cómo dos grupos de mujeres se organizaron, usando la misma forma de acción colectiva, generando y aprovechando las oportunidades políticas necesarias para lograr sus objetivos. Son mujeres valientes y empoderadas

3 Mihăileanu, R. (Dirección). (2011). *La Source des femmes* [Película].

que, aun con recaídas y dificultades, fueron atrevidas al desafiar el *statu quo* de sus sociedades.



“Sus corazones están secos y espinosos como este pozo”
(La source des femmes, 2011)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Figueroa, V. (2012). Videoclip de la marcha del silencio del Movimiento de Piernas Cruzadas. Simana TV. Marzo de 2012.
2. González, A. (2006). Acción colectiva en contextos de violencia prolongada. *Estudios Políticos*. 29, pp. 9-60.
3. Jiménez, C. (s.f.). *Sexo, identidad y política de cuerpo. Movimiento Social Piernas Cruzadas una propuesta de afirmación global de género (Barbacoas, Nariño, Colombia)*. Avance de investigación.
4. Pennisi, A. y Cangí, A. (2013). Posiciones. En: Varios Autores. *Pasiones políticas* (pp. 4-5). Buenos Aires: Quadrata.
5. RCN Radio. (2013). *Movimiento de Piernas Cruzadas entra en nueva huelga de abstinencia sexual*. Recuperado de RCN Radio (30 abril 2013): <http://www.rcnradio.com/noticias/movimiento-de-piernas-cruzadas-entra-en-nueva-huelga-de-abstinencia-sexual-63587>

6. Riechman, J. y Fernández, F. (1995). *Redes que dan libertad*. Barcelona: Paidós.
7. Tarrow, S. (1994). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.